

BOLETÍN 161, Saberes ancestrales y locales fundamentales para el fomento de la agroecología y la identidad local, agosto 2024.

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y RESTAURACIÓN AMBIENTAL.

Miembro de:

[Click aquí para ver o descargar el documento completo](#)

Índice

N°	Titulo	Pág.
1	Saberes ancestrales y locales para el fomento de la agroecología	2-3
2	El aporte ecológico de los sabres ancestrales	3-4
3	La resiliencia de las comunidades se ve fortalecida con la sabiduría ancestral de la mujer	4-5
4	Rescatemos los saberes ancestrales	6
5	Saberes ancestrales y locales fundamentales para el fomento de la agroecología y la identidad local	7-8
6	Saberes ancestrales y locales fundamentales	8-10
7	La sabiduría ancestral en la transformación de la vivienda	10-11
8	Prácticas que fomentan la agroecología y mantienen la identidad local	11-12
9	El aporco de cultivos, una práctica ancestral	12-13
10	Efectos del cambio climático y de las acciones humanas	14-15
11	Conocimiento ancestral del uso de cuyanigua	15-16
12	La agroecología es fundamental para rescatar los saberes ancestrales que la revolución verde nos arrebató	16-17
13	Saberes ancestrales y locales fundamentales	18
14	Saberes ancestrales fundamentales para el fomento de la agroecología	19
15	El rescate del conocimiento ancestral una herramienta de la agroecología	20
16	El sistema milpa saber ancestrales y local	21
17	Un puente entre los saberes ancestrales y el desarrollo sostenible	22-23
18	Los tabancos y la milpa, saberes ancestrales	23-24
19	La esencia de las plantas medicinales y el equilibrio ecológico	24-25
20	Conocimiento ancestral y las fases lunares	26-27
21	Importancia de los saberes ancestrales en nuestra comunidad	27-28
22	Saberes ancestrales para una antigua y nueva propuesta para el campo	28-29
23	Conservación de semillas criollas (maíces criollos)	29-30
24	Mortalidad de los saberes ancestrales ¿es la agroecología un medio para preservarlos?	30-32
25	La agroecología clave en el conocimiento ancestral	32-33





1. SABERES ANCESTRALES Y LOCALES PARA EL FOMENTO DE LA AGROECOLOGÍA Y LA IDENTIDAD LOCAL



Roberto Rodríguez Sandoval. Director

FUNDESURAM facilitar procesos de desarrollo sostenibles inclusivo con la visión de lograr que la población y sus organizaciones tengan una visión holística y se integren en la busque de una vida digna y un medio ambiente resiliente para las presentes y futuras generaciones- para esto, ha adoptado el enfoque de agroecología en forma holística que promueve el ecodesarrollo; este enfoque de desarrollo lo define con once dimensiones, la primera de ellas es la Recuperación y revalorización de los saberes ancestrales o locales; por eso, la define como.

“La agroecología, es un enfoque de desarrollo territorial para superar las pobreza y lograr territorios resilientes, al promover la solidaridad, los derechos, y las prácticas sustentables de sistemas de producción que rescatan saberes locales y cuidan los recursos naturales sin hacer uso de elementos tóxicos para lograr una vida digna con seguridad alimentaria y económica en forma sustentable.”

Ana Dorrego, Ana Isabel Moreno-Calles y Alejandro Casas amplían en el artículo Agroecologías y saberes locales. Aportes para la sostenibilidad frente al cambio climático, que “Al ser los agroecosistemas interacciones entre los seres humanos y sus ambientes, las agroecologías necesariamente abordan los procesos sociales que son determinantes en su configuración y funcionamiento. Así, los agroecosistemas son expresiones eminentemente socioecológicas y su abordaje requiere la conjunción de aproximaciones desde las ciencias sociales y naturales en interacción, más allá de las visiones disciplinarias, desde perspectivas inter y transdisciplinarias.

Las personas que se dedican a la agricultura, la pesca, la recolección y el pastoreo, son las manejadoras de tales sistemas y frecuentemente son herederas y representan continuidades de éticas, conocimientos y técnicas milenarias, e impulsan procesos continuos de innovación con una sólida base empírica. Sus conocimientos y experiencias son, por lo tanto, de extraordinario valor y por ello la interacción de las investigaciones académicas con los saberes locales es indispensable para fortalecer las perspectivas de un manejo agrícola sostenible. Tales interacciones dan cuerpo a aproximaciones transdisciplinarias en las que la colaboración horizontal y el diálogo de saberes abren mejores posibilidades para un entendimiento profundo de los sistemas locales y regionales y para desarrollar bases técnicas y organizacionales viables para atender sus problemas. Con base en tales aproximaciones, las agroecologías se proponen diseñar y manejar las condiciones indispensables que permitan lograr la sostenibilidad de los agroecosistemas y de nuestras vidas (Altieri, 2002). Estas metas, dichas de manera simple, representan grandes desafíos científicos,

éticos, tecnológicos, políticos, prácticos y de organización social. De ahí que las agroecologías se nutran desde los estudios agronómicos, ecológicos, antropológicos, etnoecológicos y filosóficos y, recientemente, de aproximaciones como las epistemologías feministas, las ecologías y diálogos de saberes y la transdisciplinariedad.” <https://revista.unaminternacional.unam.mx/nota/3/agroecologias-y-saberes-locales-aportes-para-la-sostenibilidad-frente-al-cambio-climatico>

Por todas estas consideraciones, como FUNDESYRAM se quiere en esta oportunidad dar a conocer algunos testimonios o experiencias en la recuperación o revaloración de los saberes ancestrales o locales.



2. EL APOORTE ECOLÓGICO DE LOS SABRES ANCESTRALES



Berta Aguirre, Salvador Vicente y Eliseo López, FUNDESYRAM

Los sabres ancestrales, también conocido como el conocimiento indígena, han dado un buen aporte ecológico al desarrollo económico, ambiental y social; tanto así que las universidades han usado sus temas para formular tesis de investigación y de esa manera dar la aprobación científica; la práctica de esos saberes ancestrales, han dado un buen aporte a la salud humana y de los animales.

Le llamamos saberes ancestrales, a los conocimientos que tienen las personas de las comunidades y que lo han heredado de sus ancestros, de sus parientes cercanos o que fueron escuchados en alguna platica de manera informal, pero que al llevarlos a la práctica dan buenos resultados; no se les llama conocimientos científicos porque carecen de aprobación científica, están en poder de los campesinos y tienen la aprobación por los resultados obtenidos.

En la serie de artículos presentados en esta fecha, se pueden apreciar la cantidad de conocimiento que existe en las mujeres y hombres de mayor edad, y que por este medio de publicación se están preservando para las futuras generaciones.

Un saber al que deseo referirme en este artículo es, el uso de plantas para curar enfermedades. Recuerdo una ocasión cuando tenía aproximadamente ocho años de edad, me dijo mi papa, hijo, anda a arrancarme unas raíces de maicillo (sorgo), no pregunte para que las ocuparía, pues a esa edad no me interesaba saberlo; con el paso del tiempo me di cuenta que mi mama estaba con dolores de parto, y el cocimiento de la raíz sirven para que los dolores causados por el parto disminuyan si no es el momento de dar a luz, para ese entonces las mujeres no eran atendidas por

médicos sino por parteras o matronas, por eso los partos eran atendidos en sus casas. A sí que es muy importante preservar el conocimiento medicinal de las plantas; vale la pena recordar, que durante la pandemia Covid-19, muchos ancianos se resistieron a ponerse las vacunas y se protegieron con el consumo de aguas de plantas. Por último deseo mencionar la sanidad de mi madre Berta Alicia Aguirre de López; resulta que se le apareció una hernia inguinal y le causaba dolor una vez al mes, luego dos veces, hasta atacarle dos veces por semana, eso permitió llevarla al médico, el cual recomendó operarla, le dejó recomendaciones pero la paciente, no los cumplía por eso le causaba más dolores que antes, resulta que ya no quería ser operada, pero el doctor recomendó diciendo, si le vuelve a doler y si le cambia de color la la tendrán que ingresar de emergencia para ser operada. Al regresar a casa recordé haber escuchado que la planta llamada comúnmente Suelda con Suelda (Anredera vesicaria) es buena y cura las hernias, por eso nos propusimos conseguirla; de las hojas hicimos una masa y se las puso sobre la hernia en cinco veces, con el paso de los días, me dijo mi mamá; fíjate que la hernia no la tengo, porque dice, le pregunte, no la ciento, me dijo; yo me alegre, pero no lo podía asegurar hasta que el medico la examinara y diera por cierto lo que ella me dijo. En la siguiente cita del doctor, le pedí que la examinara de la hernia, (me sentía curioso por escuchar la respuesta) cuando termino le pregunte, ¿cómo tiene la hernia? Dijo, solo se siente el espacio donde la tenía, pero no la tiene, que buena noticia fue para nosotros y mis hermanos, Bendito Dios Todo poderoso, que nos ha dejado muchas plantas para la cura de las enfermedades. No tenemos la aprobación científica del uso de esa planta y que en realidad cura; pero si, tiene aprobación por las Sagradas escrituras que las plantas curan. Un hombre llamado Ezequías enfermo de muerte, él no quería morir, por lo tanto, pidió a Dios que le diera más vida, le dio, y vivió 15 años más, la planta que usaron para la sanidad de Ezequías fue higo (2º Reyes 20:7), hicieron una masa, la pusieron sobre las llagas y sano. Que importante es ese saber ancestral que data de muchos siglos A. De C. Ay de los humanos si nos olvidamos de las bondades de las plantas.

“Bendito Dios Todo poderoso, que nos ha dejado muchas plantas para la cura de las enfermedades... Ay de los humanos si nos olvidamos de las bondades de las plantas”



3. LA RESILIENCIA DE LAS COMUNIDADES SE VE FORTALECIDA CON LA SABIDURÍA ANCESTRAL DE LA MUJER



Nelson R. Flores. FUNDESYRAM Tacuba

La sabiduría ancestral femenina transmite los saberes y prácticas que las mujeres han ido conservando y practicando a través de la oralidad a lo largo de la historia humana. “Son muchos los saberes, las prácticas y los trabajos sumamente dignos que ellas realizan y continúan realizando. Manifiestan una resiliencia constante que han heredado de sus abuelas y sus madres, y que mantiene vivo el conocimiento de nuestros antepasados”. Muchos estudios muestran el amplio conocimiento que las mujeres poseen sobre prácticas agroecológicas y el destino que le dan para mejorar las condiciones de vida en sus comunidades. En las recetas de cocina, en el conocimiento botánico en la medicina ancestral, en el diseño de la vestimenta apropiada a la cultura y el entorno, en la gestión de agua y energía para sus hogares; en todas estas prácticas sobresale el conocimiento ancestral de la mujer, que hábilmente ayuda a perpetuar una identidad propia asociada a los valores ancestrales.

El papel de la mujer es crucial en la preservación y utilización del conocimiento ancestral, dada su conexión profunda con la naturaleza y su resiliencia ancestral. Las mujeres se han convertido en guardianas de la sabiduría en las comunidades, actuando como sanadoras, parteras, artesanas, especialistas gastronómicas, y utilizando su sabiduría para aliviar dolencias físicas y espirituales. En sus labores mantienen viva la conexión entre la comunidad y la tierra al poner de manifiesto el cuidado del suelo, el agua y la biodiversidad, lo que contribuye a mantener el equilibrio ecológico.

Debe reconocerse la invaluable labor y papel de las mujeres, como portadoras de la herencia cultural, responsables de transmitir el conocimiento para vivir en armonía con la naturaleza. El cambio climático impacta no solo al medio ambiente, sino también a la fauna, a los alimentos y a la salud de la población en general y las mujeres son las más vulnerables a estos efectos. Las mujeres con su sabiduría ancestral, forjada en los conocimientos y habilidades, pueden ser agentes de cambio para fortalecer la resiliencia y así adaptarse y amortiguar la crisis climática.

FUNDESYRAM, desde un punto de vista, basado en el rescate de prácticas ancestrales para impulsar la ciencia, la tecnología, el conocimiento y la innovación hacia un desarrollo sostenible en los territorios salvadoreños que interviene; resalta y reconoce el papel fundamental de la mujer en dichos procesos. Se valora grandemente el meritorio aporte de las mujeres, depositarias de la sabiduría ancestral y defensoras del patrimonio natural que sustenta tanto a sus comunidades, como a toda la humanidad.

“Son muchos los saberes, ... que mantiene vivo el conocimiento de nuestros antepasados”



4. RESCATEMOS LOS SABERES ANCESTRALES, USO DEL METATE O PIEDRA DE MOLER



Norma Pimentel, FUNDESYRAM Tacuba

La sabiduría de los pueblos y comunidades indígenas es una herencia rica y milenaria, que la hemos heredado por nuestras abuelas, aunque que poco interés le hemos dado para poder conservarlas.

Practica que surgió de la necesidad de triturar los granos de maíz, para elaborar tortillas, dicho de otro modo, para convertir en una masa los granos de maíz cocidos. La práctica se valió de una herramienta conocida como, piedra de moler o metate. El origen de la piedra de moler es muy antiguo, según su historia su uso es para moler vegetales, semillas y también maíz, en las comunidades rurales de nuestro país son ya muy pocas las familias que lo usan, ya que el nixtamal, lo ha venido a reemplazar, el molino de motor por ser más rápido y menos cansado.

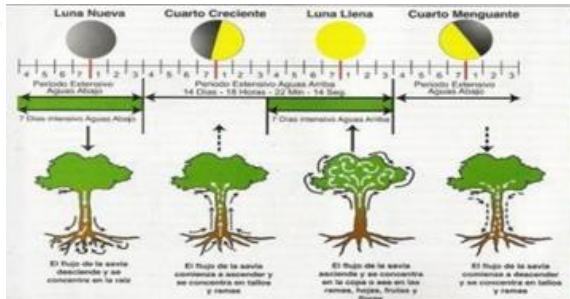
Mas sin embargo aún se aprecian mujeres que lo usan, el caso de las comunidades rurales de Tacuba, las tortillas preparadas en piedra de moler, saben más deliciosas por los minerales que se desprenden al momento de procesarlas, eso se debe a que, al triturar la masa, la mano de piedra hace contacto con la piedra y en ese momento se desprenden los minerales, dándole el sabor único a las tortillas. Es importante rescatar nuestra cultura y saberes ancestrales, los beneficios de las tortillas que son molidas en piedra son: Mucho más ricas en sabor, nutrientes, fibra y se conservan más los minerales y vitaminas.

Además de recalcar que el uso de la piedra de moler, cuida nuestra salud, nuestro planeta, ya que evitamos el uso de energía eléctrica, además es más económica y fortalece nuestros músculos al usarlas.

“Es importante rescatar nuestra cultura y saberes ancestrales”



5. SABERES ANCESTRALES Y LOCALES FUNDAMENTALES PARA EL FOMENTO DE LA AGROECOLOGÍA Y LA IDENTIDAD LOCAL



Norma Saldaña, FUNDESYRAM

El origen del conocimiento agroecológico está en los pueblos, la producción agroecológica no se basa en recetas, como se basa la agricultura convencional (la revolución verde basado en productos químicos). Entre los principios de la agroecología está el reciclar nutrientes y evitar su pérdida, esta se practica de manera distinta y dicho proceso casi siempre es liderado por las mismas familias campesinas dependiendo de los principios y su realidad así será aplicada; reciclar los frutos y nutrientes, enriquecer el suelo, y aumentar el contenido de materia orgánica protegiendo la vida del suelo las lombrices, microbios y los pequeños insectos.

El éxito productivo en la agroecología se obtiene con la diversificación, no tener un solo rebaño de animales ni un solo cultivo, sino la explicación y la integración, son fundamentales los insumos alternativos. Los saberes ancestrales son practicas fundamentales en la agricultura principalmente ecológica en la identidad local existen muchos productores que buscan las fases lunares para realizar sus actividades en los cultivos (siembras directas, trasplantes, podas, cosechas, etc.) La fuerza gravitatoria de la luna influye en la savia de las plantas afectando a la fotosíntesis, la germinación de las semillas, a los movimientos para que ésta ascienda o descienda desde las raíces hasta la zona más superior. Por ejemplo, se asocia la fase entre cuarto creciente y luna llena al punto máximo de concentración de savia en la zona superior de las plantas; el plenilunio afecta en un mayor desarrollo de la planta en cuanto a su altura, y durante la luna nueva y la menguante en las raíces hay más concentración de savia. Es conocido que la luna en posición ascendente tiene mayor influencia sobre la savia que en la descendente. Para saber si la luna es ascendente o descendente sólo debemos observarla en dos días sucesivos. El primer día observaremos la luna y tendremos una referencia con respecto a la altura de ésta (por ejemplo, un edificio) y al día siguiente, pero esta vez dos horas más tarde, volveremos a observar la altura de la luna. Si está más baja que el día anterior entonces la luna estará en fase descendente y estaría en fase ascendente si la luna estuviera más alta.

Para identificar las fases de la luna es sencillo. Podemos distinguir cuatro fases: luna llena (la luna se ve un círculo blanco), luna nueva (la luna está totalmente negra), cuarto menguante (cuando la luna forma una C) y cuarto creciente (uniendo las dos puntas se forma la letra D).

Otra practica ancestral es “Hacer milpa” significa realizar todo el proceso productivo, desde la selección del terreno hasta la cosecha. En este sentido las milpas son un patrimonio cultural y biológico de enorme valor, dado que al conservar las milpas se conserva la diversidad que existe en ella (agrobiodiversidad); al mismo tiempo conserva el conocimiento de muchas generaciones de agricultores de distintos pueblos. Si se pierde el conocimiento, perdemos, sabores, colores, texturas, genes, especies, es decir agrobiodiversidad además este término se usaba en los pueblos indígenas

y no se referían solo al maíz si no al asocio del cultivo el ayote o pipián por ejemplo se usaba para que cubra el suelo tendiéndose y así capturar humedad y minimizar el crecimiento de la maleza.



6. SABERES ANCESTRALES Y LOCALES FUNDAMENTALES PARA EL FOMENTO DE LA AGROECOLOGÍA Y LA IDENTIDAD LOCAL



kelvin Mendoza /FUNDESYRAM Nahuizalco



Raúl Mendoza/FUNDESYRAM Apaneca RBAI

Reina Abigail Méndez, FUNDESYRAM

Rescatar los saberes ancestrales es una de las principales prioridades de algunas instituciones y profesionales en el área agrícola y pecuaria, debido a que, con el surgimiento masivo de nuevas tecnologías, los saberes ancestrales van quedando en el olvido, y son estos los que durante muchos siglos mantuvieron una agricultura sana y nutritiva para las familias.

La agroecología tendrá una perspectiva viable y justa en un contexto en el que los productos suntuarios y el consumismo tengan un freno sustantivo. La agroecología debe ser pieza clave en el logro de soberanía alimentaria, cuya premisa es que las comunidades tengan la posibilidad de decidir sobre los productos sanos de su alimentación, sus formas de preparación, los sistemas de producción y las formas de organización para obtenerlos.

La agroecología trata las relaciones de los seres vivos (incluyendo los humanos) entre ellos y con su ambiente, y de una conciencia colectiva conectada con el cosmos. Se refiere a un modo de vida que incluye el sistema de conocimiento y organización social sobre espacios productivos agrícolas, donde las familias y comunidades campesinas transmiten experiencias relacionadas con el cuidado

del ecosistema y el trabajo en el campo visto desde la representación física y simbólica de un mundo amplio.

La transición a sistemas agrícolas sostenibles es la reproducción de saberes ecológicos locales tradicionales que responde a una lógica distinta, centrada en dar y recibir beneficios del ecosistema. Los saberes tradicionales forman parte de la gestión de la biodiversidad, del reconocimiento de las identidades locales, de una producción descentralizada donde se contextualiza lo colectivo en enseñanzas de lo cotidiano.

Saberes ancestrales que se tienen en las comunidades es una riqueza de conocimientos que se encuentran que ya casi se están perdiendo es por eso que se trata de coleccionar esta información que cada productor tiene para que quede documentada y así no perder esta riqueza cultural que son de mucha importancia vale mencionar que estas experiencias y se están realizando con un enfoque agroecológico sin dañar el medio ambiente están desarrollando con productores de la zona este testimonio nos cuenta. Alfonso Martínez comunidad las pozas Cantón el Molino Tacuba. Estoy produciendo papaya y he realizado prácticas en mi cultivo primero realice la siembra en cuarto menguante para que las plantas no tengan crecimiento acelerado esta práctica la realice porque fue algo que me dijo mi abuelo que para sembrar plantas hay que hacerlo tomando en cuenta las fases de la luna, Siembra de papaya en cuarto menguante, además realice poda apical que consiste en quitar la parte del cogollo de la planta que es de 2 centímetros aproximado para suspender crecimiento acelerado de plantas esto ayuda para que la planta concentre sus energías en engruesar su tallo y crear resistencia para soportar la cosecha y así tenga mayor enraizado y poder soportar la carga de frutos.

Comentando que es lo más importante de todo este proceso es la forma en como lo hace sentir: me siento contento que con estas prácticas realizadas en el cultivo de papaya se puede tener mejores resultados como los obtenidos. Me siento contento por estar produciendo sano y saludable estamos sembrando vida de una forma agroecológica.

La agroecología se fundamenta en el pensamiento holístico y crítico para estudiar prácticas productivas basadas en el conocimiento tradicional, como el diseño de espacios de producción agrícola local que incentivan la biodiversidad de cultivos y la fertilidad del suelo, siendo el eje de acción de una resiliencia socioecológica

La sabiduría tradicional sobre los agro ecosistemas se asemeja a los procesos y ciclos biológicos, mantiene una horizontalidad y es flexible. Los campesinos tienden a movilizar sus capacidades de observación y análisis sobre las cualidades de granos que se producen. Las comunidades campesinas se mueven por una producción agrícola con diversidad de recursos y prácticas: genes en semillas para mejoras en la producción de autoconsumo y plantaciones y rotación de cultivos. En otras palabras, concentran sus resultados y subsistencia “en la utilización al máximo de todos los paisajes disponibles de los ambientes circundantes, el reciclaje de materiales, energía y desperdicios, la diversificación, los productos obtenidos por el ambiente y, especialmente, la integración de diferentes prácticas productivas

BIBLIOGRAFÍA

FUNDESYRAM. (AGOSTO 2019). *BOLETIN CAMINO AL DESARROLLO*. " LOS SABERES ANCESTRALES Y LOCALES UNO DE LOS PILARES DEL DESARROLLO "

FUNDESYRAM. (AGOSTO 2022). *BOLETÍN, CAMINO AL DESARROLLO, FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y RESTAURACIÓN AMBIENTAL*

Revista UNAM Internacional. (2023). Agroecologías y saberes locales: Aportes para la sostenibilidad frente al cambio climático. Revista UNAM Internacional. <https://revista.unaminternacional.unam.mx/nota/3/agroecologias-y-saberes-locales-aportes-para-la-sostenibilidad-frente-al-cambio-climatico>

Jiménez Hernández, E. M., & Rojas Hernández, A. (2022). Estrategias campesinas ante la precarización de la vida: límites y potencialidades de los mercados solidarios. Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas, 13(1), 219-231. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-80642022000100219



7. LA SABIDURÍA ANCESTRAL EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA VIVIENDA FAMILIAR



Glenda Alejandra Cáceres, FUNDESYRAM Tacuba

Entendemos que la sabiduría no llega por vivir muchos años, sino por medio de las experiencias que los hombres y mujeres acumulan en el transcurso de sus vidas. Sin embargo, estas experiencias no mueren con las personas, siempre en el proceso de la vida somos alumnos y maestros que transmitimos los conocimientos a las nuevas generaciones. Estos conocimientos provienen de las costumbres y tradiciones familiares; la comunidad y la sociedad en general. La apropiación de ese conocimiento transforma al individuo en una persona con conciencia equilibrada de la relación con su entorno.

Cada familia guarda conocimientos por generaciones, y que pueden ser acerca de la medicina natural, construcción sostenible, comida ancestral, herramientas, recetas medicinales, entre muchas más que han ayudado en el desarrollo de los pueblos. Es necesario resguardar y llevar a la práctica estos conocimientos para la protección y cuidado de nuestra salud, nutrición y medio ambiente; muchas de estas prácticas por no decir todas, deben ser amigables con nuestra tierra.

Gran cantidad de saberes ancestrales, utilizados por décadas, aún se resguardan en la mente de adultos mayores, especialmente en las comunidades rurales donde FUNDESYRAM tiene presencia y ha llegado a revivir y revalorar este tesoro cognitivo por medio del trabajo que se realiza en los distintos proyectos ejecutados.

Un ejemplo donde FUNDESYRAM busca generar un impacto generacional en las familias rurales, utilizando el conocimiento ancestral, es en la transformación de la casa convencional a casa ecológica y convertirla en “un hogar digno y sustentable”. que busca mejorar el aspecto físico y funcional de la vivienda usando eco técnicas y procesos donde los mismos usuarios ponen en práctica sus saberes locales en la modificación. Acá los artesanos, consideran sus propias necesidades y usos a partir de los hábitos y costumbres de las familias y de los materiales disponibles localmente. También busca procurar un lugar de convivencia bajo modelos de respeto y solidaridad que integren al núcleo familiar con su comunidad.



8. PRACTICAS QUE FOMENTAN LA AGROECOLOGÍA Y MANTIENEN LA IDENTIDAD LOCAL



Ricardo Farfán, FUNDESYRAM

Los saberes ancestrales juegan un papel crucial en el fomento de la agroecología. Estos conocimientos, transmitidos de generación en generación, se basan en una profunda comprensión de la naturaleza y las prácticas agrícolas sostenibles.

Los puntos clave sobre cómo estos saberes contribuyen a la agroecología: Diversificación de cultivos: Los conocimientos ancestrales promueven la diversificación de cultivos, lo que ayuda a mantener la salud del suelo y a prevenir plagas y enfermedades. Reciclaje de nutrientes: Las prácticas tradicionales incluyen técnicas para reciclar nutrientes y enriquecer el suelo, como el uso de compost y abonos naturales. Conservación de semillas nativas: La preservación y uso de semillas nativas es fundamental para mantener la biodiversidad y la resiliencia de los sistemas agrícolas. Prácticas agroforestales: Muchas comunidades indígenas utilizan sistemas agroforestales que combinan árboles y cultivos, lo que mejora la fertilidad del suelo y proporciona hábitats para la fauna. Manejo del agua: Los saberes ancestrales incluyen técnicas eficientes de manejo del agua, como la construcción de terrazas y canales de riego, que ayudan a conservar este recurso vital.

Estos conocimientos no solo son valiosos para la producción agrícola sostenible, sino que también son esenciales para la soberanía alimentaria y la preservación de la cultura y las tradiciones locales.

La agroecología surge como un diálogo de saberes, el origen del conocimiento agroecológico está con los pueblos, en la producción agroecológica es fundamental la naturaleza por ello se debe convivir en armonía con ella.

La producción agroecológica no se basa en recetas, como se basa la agricultura convencional “la revolución verde basado en productos químicos”. Entre los principios de la agroecología está el reciclar nutrientes, evitar su pérdida está se aplicará de manera distinta y dicho proceso debe ser liderado por la misma familia campesina dependiendo de los principios y su realidad así será aplica, reciclar los frutos y nutrientes enriquecer el suelo el contenido de materia orgánica protegiendo la vida del suelo las lombrices microbios y los pequeños insectos.

El éxito productivo en la agroecología se obtiene con la diversificación no tener un solo rebaño de animales sino la explicación y la integración es fundamental los insumos alternativos.

La sustitución de insumos es algo que caracteriza la agricultura industrial que su objetivo es velar por la estructura del monocultivo, la misma tiene insumos potentes dañinos que al aplicarse los insectos se mueren en pocos minutos.

La agroecología debe ser liderada por las familias campesinas, pueblos indígenas, trabajadores agrícolas y agricultores.



9. EL APORCO DE CULTIVOS, UNA PRÁCTICA ANCESTRAL, APLICABLE A LA AGROECOLOGÍA



Israel Morales, FUNDESYRAM

La agroecología en su enfoque holístico, integra diferentes prácticas, para el manejo de diferentes cultivos, valorando las técnicas modernas amigables en los sistemas de producción, al mismo tiempo rescata técnicas que son bien valoradas de acuerdo a criterios técnicos y la cultura ancestral de las familias productoras, según los conocimientos disponibles por diferentes medios, ya sea escritos, narrativos o por practica continua en la cultura agrícola.

Cuando nos referimos a la cultura ancestral para la producción agroecológica, tenemos diversidad de tecnologías, aplicables a la producción de alimentos y cuido de especies animales y que no pierden vigencia en la práctica de la agricultura, es impresionante compartir con familias campesinas y en 1 o 2 horas nos damos cuenta del cumulo de conocimiento que las personas poseen y que son practicadas; a pesar del mercadeo de la agricultura convencional, si hacemos una caminata por los campos agrícolas y los hogares nos damos cuenta que al menos en espacios pequeños existe la práctica de saberes ancestrales.

Me permito hacer una lista de prácticas ancestrales que se continúan aplicando en los campos agrícolas, que lastimosamente van perdiendo espacio productivo, pero que van a perdurar por

representar parte de la cultura productiva de las familias, a continuación, detalle de práctica ancestrales encontradas es los territorios que FUNDESYRAM acompaña con apoyo técnico:

1. Conservación y producción de más de 20 variedades de maíz criollo.
2. Conservación y producción de mas de 10 variedades de frijol.
3. Conservación y producción de 5 variedades de pipián.
4. Conservación y producción de 5 variedades de ayote.
5. Conservación y producción de 3 variedades de chilipuca.
6. Conservación de semillas con métodos de calor
7. Conservación de semilla con plantas locales
8. Práctica de siembra con las fases de la luna.
9. Practica de siembra de variedades de cultivos de ciclos cortos para cosechar en tiempos de canículas, periodo que la humedad es manejable.
10. Asocio de cultivos de frijol, ayote y pipián con maíz.
11. Siembra de frijol de matocho en la primera siembra en mayo
12. Aporco de cultivos para control de maleza y mejorar la eficiencia del abonado.
13. Capa de frutales para mejorar floración y controlar crecimiento
14. Uso de diferentes especies de chile para controlar soco en aves
15. Uso de plantas para el trato de Miasis de especies mayores
16. Usos de plantas para la cura Estomatitis vesículas en ganado
17. Uso de plantas para tratar afecciones parasitarias

Son 17 tecnologías que he tenido la oportunidad de conocer en el trabajo como extensionista rural, en el acompañamiento a familias campesinas.

En este artículo técnico quiero compartir la importancia de la práctica de **Aporco de cultivos para control de maleza y mejorar la eficiencia del abonado**, en la mayoría de cultivos con manejo agroecológico, la práctica de aporco tiene efectos positivos en el manejo de cultivos: Mejora la textura y estructura de suelo, mejor desarrollo radicular de cultivos, conservación de humedad del suelo, control de maleza, mejor efectividad de los abonos, mejora de la macro y micro flora del suelo, aparición de plantas nativas. En las décadas anteriores el aporco se hacía con arado tirado por bueyes, al desaparecer esta herramienta, la practica actualmente se realiza de forma manual con azadón.

Conocer estas técnicas es el resultado de la vivencia de trabajo, durante 2 décadas que tengo; de formar parte del personal técnico de FUNDESYRAM.



10. EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO Y DE LAS ACCIONES HUMANAS EN EL CONOCIMIENTO ANCESTRAL APLICADO A LOS INDICADORES DE LA AGROECOLOGÍA



Fuente: Nature Curation (galberto)



Fuente: Observadores de aves ES

Juan Antonio Ruiz, FUNDESYRAM

Es importante reconocer que según la declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad cultural del 2001, se denominan conocimientos y saberes ancestrales, a todos aquellos que poseen los pueblos y comunidades Indígenas; que han venido transmitiéndose de generación en generación por siglos, conservándose a través de la transmisión oral, en el marco de las dinámicas de convivencia comunitaria; propia de los pueblos indígenas cuya espiritualidad sobresale como parte esencial de su identidad colectiva, la espiritualidad ligada a la armonía con la naturaleza y con la madre tierra; por lo que, en concordancia con lo anterior y considerando el trabajo que FUNDESYRAM ha venido desarrollando por más de 33 años, podemos afirmar que el enfoque de las prácticas agroecológicas que se vienen promoviendo en comunidades rurales, tiene su fundamento en los saberes y conocimientos ancestrales, ya que cuando se habla de la agroecología, se busca dar valor a dicho conocimiento desde el punto de vista científico, pero que en el fondo están fundamentados en las capacidades de observación y análisis que productores y productoras de los pueblos originarios que han venido conservando, tal como es el caso de las poblaciones de Nahuizalco, en el occidente de El Salvador; que manejan los agro sistemas procurando no dañar el medio ambiente, cuidando el agua, el bosque, la fauna y resguardando las semillas nativas.

Una de las preocupaciones que existen actualmente es el hecho que, las nuevas generaciones y la desvinculación de la academia con el conocimiento ancestral, no está contribuyen a reconocer, promover y dar continuidad al conocimiento ancestral sobre las prácticas agroecológicas aplicadas a los agro sistemas productivos; a pesar que la clave para la restauración de los ecosistemas depende en gran medida de poner a tención al conocimiento ancestral; para establecer acciones que tengan mayor éxito y sostenibilidad; tal es el caso de indicadores ambientales que, para los pueblos originarios tenían un significado especial en la toma de decisiones climáticas, pero que con el cambio climático y con las prácticas de cultivo que se han venido implementando desde la década de los 60, han deteriorado los ecosistemas naturales; por ejemplo, el aparecimiento de los zompopos de mayo, hoy en el 2024 aparecieron en junio, debido a que las lluvias se retrasaron. Según estudios realizados por expertos, consideran que los zompopos de mayo son beneficiosos para el buen funcionamiento de los ecosistemas forestales, por su habilidad para reciclar nutrientes que enriquecen el suelo con materia orgánica; así también facilita la descomposición de materiales orgánicos, liberando nutrientes esenciales para otras plantas y organismos; por otra parte, los estudios han reflejado que los zompopos dan su contribución a la absorción de dióxido de carbono (CO₂), un gas de efecto invernadero de impacto en el calentamiento global. En ese sentido, al

mantener los bosques saludables y funcionando de manera eficiente, los zompopos ayudan a capturar y almacenar grandes cantidades de carbono, mitigando así el cambio climático. Su presencia es esencial para mantener el balance de gases en la atmósfera, lo que beneficia directamente a la lucha contra el calentamiento global. Para los pueblos originarios, conservar y cuidar los zompopos y resto de insectos eran fundamentales en el equilibrio y sostenibilidad de los agro sistemas; es por eso que, la agroecología entendida como un sistema holístico debe aportar a la regulación natural de los zompopos, evitando promover prácticas que vayan encaminadas a su extinción, debemos aprender de nuestros ancestros y convertir a los insectos como indicadores naturales, desarrollando acciones que mantengan el equilibrio natural.

Otro de los indicadores ambientales del conocimiento ancestral son los nidos de las chiltotas, ya que, según los pobladores de Nahuizalco, cuando los nidos están en las ramas bajas de los árboles, significa que tendremos una temporada de huracanes con mucha lluvia; por el contrario, si los nidos se encuentran en las ramas más altas de los árboles, significa que tendremos un invierno seco, sin mucha lluvia y sin vientos fuertes. En el caso de este indicador, el problema que enfrentan las chiltotas es que en algunas regiones los bosques han sido talados, por lo que se ven obligadas a colgar sus nidos en los cables del tendido eléctrico; significa entonces que, las acciones humanas están contribuyen a que los indicadores ambientales del conocimiento ancestral vayan perdiendo valor. Por lo tanto, restaurar los ecosistemas y paisajes en El Salvador es una urgencia, por lo que, el trabajo que viene desarrollando FUNDESYSRAM al promover fincas integrales con prácticas de manejo agroecológico, busca contribuir a los esfuerzos que aún realizan las comunidades de los pueblos originarios; y además, generar conciencia en la población de la importancia que tienen los productores agroecológicos, para producir alimentos sanos y dar sostenibilidad ambiental a las comunidades; por lo que, debemos hacer una acción colectiva que apoye la sostenibilidad económica de las familias dedicadas a la agroecología.

“indicadores ambientales del conocimiento ancestral son los nidos de las chiltotas”



11. “CONOCIMIENTO ANCESTRAL DEL USO DE CUYANIGUA (DIEFFENBACHIA CONCINNA) COMO REPELENTE EFICAZ DE LA TALTUZA EN CULTIVO DE PLÁTANO Y LIMÓN PÉRSICO”



Extensionista Comunitario José García, Técnico Efraín Ortiz Cerritos, FUNDESYSRAM RBA-I

Los conocimientos ancestrales son un tesoro invaluable que ha sido transmitido de generación en generación por los pueblos indígenas. Su uso nos sigue ayudando y sorprendiendo por su valiosa efectividad, tal es el caso de la planta “cuyanigua” que fue y es muy usada por nuestros agricultores

ancestros, para evitar el daño de algunas plagas y se sigue fomentando su uso en la Reserva de Biosfera Apaneca-Illamatepec y en todos los procesos productivos que demanden su uso.

La cuyanigua es una Planta de la familia: Araceae Origen: Nicaragua y Costa Rica, Planta herbácea de 0.6–1.3 m de alto; el tallo tiene entrenudos irregulares entre 1.5–4 cm de largo y 1–4 cm de diámetro con manchas claras sobre verde oscuro. En agricultura se usa el tallo y las hojas para controlar zompopos y la taltuza, “estas partes de la planta emiten un fuerte olor fétido”. También se usan para repeler ratones.

Las taltuzas son roedores subterráneos que pueden causar daños significativos a los cultivos, las taltuzas principalmente consumen tubérculos, bulbos, raíces carnosas, tallos tiernos, hojas o frutos. El mayor daño lo hacen comiendo en muchos casos su raíz principal y derribando las plantas.

“El uso de Cuyanigua directamente en las madrigueras de las Taltuzas las repele y se disminuirían el ataque o daño a las plantas por parte de las taltuzas”.

Para desarrollar esta labor primeramente se obtienen las plantas en la rivera de los ríos y/o quebradas donde más se desarrollan en forma silvestre.

Posteriormente se cortan en trozos de tallo y hojas de aproximadamente 5 centímetros de largo, los cuales se introducidos de dos a tres trozos en las madrigueras que se observan a simple vista. Los resultados del uso de esta planta nos ayudan a repeler el daño hasta de un 100% en los distintos cultivos.



12. LA AGROECOLOGIA ES FUNDAMENTAL PARA RESCATAR LOS SABERES ANCESTRALES QUE LA REVOLUCION VERDE NOS ARREBATÓ



Manuel Vega, FUNDESYRAM RBA-I

La revolución verde que surgió en Estados Unidos, haya por la década de los años 60's, y que poco a poco se fue extendiendo a mayor parte de territorios del mundo, como objetivo se proponía un sistema de producción de alto rendimiento, que con la utilización de muchos productos preparados sintéticamente para fertilizar, tratar y eliminar plagas y enfermedades; así como una gran cantidad de productos aptos para el tratamiento de los suelos, hasta la década de los años 80's, se percibía que lograba el objetivo propuesto porque las producciones se consideraban aumentadas, tanto en volumen como en cantidad, sin embargo hasta apenas 20 años del surgimiento de ese fenómeno, aún no fue posible descubrir los efectos devastadores que ésta técnica de trabajo agrícola estaba proporcionando, a estas alturas ya en muchos países del mundo, se estaban manifestando daños

colaterales, efectos negativos causados por las altas contaminaciones del agua, del suelo y del aire y se empezaron a ver ya los primeros casos de enfermedades crónicas, causadas por efectos de contaminación producido por el uso, contacto directo e indirecto con los agrotóxicos, de la misma manera, otro efecto que se empezaba a ver en aquella época fue, el cambio de uso de suelo, grandes cantidades de bosques fueron transformadas en áreas de producción agrícola.

Los grandes intereses de potencias mundiales en transformar la agricultura en un medio de producción, pasando de ser subsistencia a ser un objetivo comercial de gran rentabilidad en la búsqueda de erradicar el hambre en el mundo, se evidenciaba un interés más económico que humanitario, con la aparición de grandes cantidades de personas muriendo alrededor del mundo por los efectos del uso de los productos agrotóxicos, resultando que luego de más de 30 años, el objetivo fijado no se estaba logrando en el planeta.

Asique la revolución verde en lugar de sus prometedoras estrategias de cambio o mejora en la vida humana, se estaba consumiendo además lo más importante de la agricultura en el planeta y es que transformó de tal manera la metodología de trabajo agrícola de un sistema tradicional basado en la cosmovisión con costumbres autóctonas heredadas desde nuestros ancestros y dejando daños de gran magnitud en el mundo.

El Salvador Territorio Maya. Gran parte de nuestro territorio occidental, forma parte de la civilización maya, de aquella que se aferró mucho al trabajo agrícola basado en la cosmovisión, con costumbres y tradiciones limpias; con respeto a la naturaleza, para los mayas fue de los factores más importantes en su vida y costumbres, donde cada una de las deidades tenía una fuerte vinculación a los elementos de la agricultura, como las, semillas, las plantas y su crecimiento y los demás factores o elementos que formaban parte de los procesos de producción agrícola.

Por esta razón, la gran preocupación y pregunta que nos hacemos es: Que es lo que sigue, como será el comportamiento que sufrirá nuestro planeta en los próximos años. Cosas como esas son las que extrañamos debido a que toda la culpa de las alteraciones climáticas y sus comportamientos no somos estas generaciones actuales las responsables, talvez sea que nuestro trabajo ahora se enmarque en el rescate de nuestra identidad cultural, es posible que nuestro objetivo, sea revertir lo que la revolución verde nos dio como “fin del hambre en el planeta”, ya que eso no se ha logrado.

La agricultura convencional ahora debe cambiar el enfoque y lejos de ser un medio comercial debe ser un medio de subsistencia, con una observancia del cuidado de todos los elementos naturales, pero sobre todo de un cambio de mentalidad, es decir que esta humanidad actual debe ir por el camino de transformar de nuevo la obtención de los alimentos, de lo que ahora es lo convencional a la producción de alimentos con una agricultura agroecológica fundamentada en el uso racional de los bienes naturales y el empleo de los saberes y conocimientos locales que aún quedan en cada territorio.



13. SABERES ANCESTRALES Y LOCALES FUNDAMENTALES PARA EL FOMENTO DELA AGROECOLOGIA Y LA IDENTIDAD LOCAL



Productores de comunidad metalillito, Exequias Mendez, FUNDESYRAM

Los saberes locales que podemos encontrar en las comunidades son bastantes, en la comunidad de metalillito, hay barios productores que vienen desarrollando actividades de conservacion de plantas locales, y se vienen reproduciendo por varias decadas, hay varias familias que estan rescatando el sistema milpa, que es basico para la alimentacion en las comunidad podemos decir que en las comunidades se guarda mucha riqueza ancestral se guarda una cantidad de semillas nativas y acriolladas que las familias guardan y consevan, se esta potenciando estas acciones y apostando a la diversificacion de cultivos, con el Programa Agroecologico Familiar (PAF) se busca rescatar estas actividades, y que cada familia pueda tener asegurada su alimentacion y variada.

Testimonio de Santos Fuentes, comunidad Metalillito; en esta oportunidad quiero compartiir mi experiencia que estoy desarrollando en parcela diverificada, empeze a capacitarme en procesos agroecologicos con el proyecto agroecologico, y luego a poner en práctica lo aprendido, ahora me siento bien con las actividades que estoy desarrollando en mi pequena finca productiva, porque estoy empezando a rescatar plantas y semillas criollas que se habian perdido, empezando el proceso de diversificacion, estoy rescatando el sistema milpa, tengo sembrado ayote, chipilin, hierva mora, chilipuca, frijol bigna, ocre, flor de jamica, pepino criollo, malanga, pipian; ademas, en este programa hemos aprendido a elaborar nuestros propios ensumos organicos, los cuales se utiliza para el desarrollo del cultivo donde estamos produciendo de una forma sana sin contaminates quimicos podemos tener la serteza que lo que producimos es saludable, un espacio aparte para la produccion de mi huerto organico con hortalizas; actividad que ya se estaba perdiendo ahora se siente bien bonito cuando boy ala milpa, porque ahí ´puedo encontrar divesidad de plantas comestibles, que ayudan para nuestra alimentacion balanceada, quiero agradecer primeramente a DIOS, Y a proyecto agroecologico por dame la oprtunidad de ser parte de esta iniciativa,



14. SABERES ANCESTRALES FUNDAMENTALES PARA EL FOMENTO DE LA AGROECOLOGÍA



Gloria Santana FUNDESYRAM RBA-I

Los Saberes ancestrales y locales son fundamentales para el fomento de la agroecología y la identidad local, ya que promueven prácticas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente. Tal sería el caso del conocimiento tradicional, ya que los pueblos indígenas y las comunidades rurales han desarrollado a lo largo de muchas generaciones un profundo conocimiento sobre su entorno natural, incluyendo el manejo de suelos, cultivos y biodiversidad, este conocimiento incluye, las prácticas de cultivo que son; técnicas de siembra, rotación de cultivos y uso de variedades locales que son muy resistentes a plagas y enfermedades.

En la práctica de rotación de cultivos, alternamos diferentes variedades en una misma parcela, a lo largo de varias temporadas. Esto significa que, en lugar de plantar el mismo cultivo, en el mismo lugar, año tras año, se cambia el tipo de planta que se cultiva. Los beneficios que encontramos en la rotación de cultivos tenemos, la prevención de plagas y enfermedades, porque al cambiar los cultivos se interrumpe el ciclo de vida de plagas y patógenos específicos que podrían afectar a un cultivo en particular, también tenemos la mejora en la fertilidad del suelo ya que diferentes plantas tienen diferentes requerimientos nutricionales, como por ejemplo; fijar el nitrógeno en el suelo lo que beneficia en gran medida a los cultivos posteriores, otro beneficio sería la reducción de malezas ya que la diversidad de cultivo puede ayudar a suprimir el crecimiento de malezas, ya que muchas son específicas a ciertos tipos de cultivos.

La rotación de cultivos es una técnica ancestral que no solo mejora la productividad agrícola, sino que también contribuye a un manejo sostenible del medio ambiente.



15. EL RESCATE DEL CONOCIMIENTO ANCESTRAL UNA HERRAMIENTA DE LA AGROECOLOGÍA



Laura Rivas, FUNDESYRAM RBA-I

El conocimiento ancestral, no se limita a dar a conocer la historia de los seres humanos en tiempos pasados; sino, que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la agricultura.

El rescate de los saberes ancestrales corre el peligro de desaparecer debido a múltiples factores sociales, políticos y culturales; en este sentido (Nicholls et al., 2017) manifiestan que los saberes ancestrales encaminados a la conservación de especies nativas favorecen a su vez la generación de una agricultura amigable con el ambiente. Unido a ello, la adaptación se refiere a los cambios realizados por los agricultores para reducir los riesgos.

La capacidad de los agricultores para adaptarse está basada en las reservas individuales o colectivas de capital humano y social que incluyen atributos tales como los conocimientos tradicionales y las habilidades técnicas y de manejo, los niveles de organización social y las redes de apoyo.

Desde siempre, la agroecología tiene dentro de sus dimensiones el rescate ancestral, con el cual se pretende enseñar a las nuevas generaciones sobre aquellas prácticas y tecnologías que usaban los pueblos originarios, para cultivar; además de educar en los temas del consumo de alimentos sanos, libres de químicos.

El conocimiento científico actual, pretende innovar los métodos de cultivo y producción y procesamiento de los alimentos; sin embargo, la agroecología; siempre apuesta por el rescate del conocimiento ancestral, que es más sano, amigable con el medio ambiente, y amigable con la economía familiar y comunitaria.

Para muchos que practican la agricultura convencional puede parecer no eficaz el uso de esas prácticas ancestrales; pero mediante la investigación se ha verificado la certeza de estas prácticas. Retomar el conocimiento ancestral es un reto, el cual debe potencializarse a una nueva forma de cultivar, hacia una agricultura regenerativa.

La réplica de este conocimiento, garantiza un medio ambiente más sano, saludable y amigable con el medio ambiente y la economía. Por ello las ONG's como FUNDESYRAM, que promueven la agroecología son sumamente importante dentro de los territorios.



16. EL SISTEMA MILPA SABER ANCESTRALES Y LOCAL PARA EL FOMENTO DE LA AGROECOLOGÍA Y LA IDENTIDAD LOCAL



Mauricio Edenilson Muñoz Grijalva, FUNDESYRAM RBA-I

En mi experiencia en campo he tenido la oportunidad de conocer de primera mano a algunos productores que tienen muchos conocimientos sobre saberes ancestrales, pero en este caso en particular, he tenido la oportunidad de conocer a una persona que tiene mucha experiencia sobre el cuidado de las semillas como maíz entre otras.

En este artículo, hablare del “sistema milpa” prácticas que realizaba mi abuelo para el manejo de los cultivos. Cuando iniciaba el invierno, en las primeras semanas el, realizaba la labranza con bueyes para después hacer la siembra, sembraba de un maíz criollo, el cual no era una gran extensión de terreno, si no que una pequeña parte, solo para producir la cantidad que la familia consumía. Siempre buscaba las fases de la luna para la siembra del maíz, también realizaba otras prácticas como la incorporación de estiércol de gallina (gallinaza) la cual la aplicaba antes de la labranza para cuando pasaba con los bueyes ya se unificaba con el suelo, luego de esta labor realizaba la siembra del maíz, y también practicaba la diversificación de cultivos dentro del maíz. Cuando ya maduraba la mazorca de maíz, sembraba otros cultivos que evitaban la proliferación de maleza dentro del cultivo, también dentro de los mismos cultivos hacia la siembra de oca como barrera, ayote, pipián y otros cultivos, todo esto lo realizaba para mantener con diferentes variedades de alimento para la familia, y evitar algunas labores de deshierbe; hoy en día es una práctica que muy poco se utiliza.

También para evitar algunas enfermedades que le llegaran al cultivo utilizaba la ceniza que salía del fogón, está la aplicaba al suelo cuando veía algún problema de enfermedad en la planta, estas eran algunas prácticas que realizaba mi abuelo para trabajar los cultivos, lo cual en lo personal considero que son prácticas que vienen de muchos años realizándose y son practicas ancestrales que no se deben olvidar.

“...sistema milpa” prácticas que realizaba mi abuelo.



17. UN PUENTE ENTRE LOS SABERES ANCESTRALES Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE



Raúl Mendoza, FUNDESYRAM RBA-I

FUNDESYRAM en El Salvador ha desarrollado un enfoque innovador para el desarrollo sostenible, basado en la integración de saberes ancestrales y conocimientos locales. Su trabajo destaca por el respeto y la valorización de las tradiciones indígenas y campesinas, promoviendo una sinergia entre estos saberes y las nuevas tecnologías, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales.

Uno de los aspectos más innovadores del trabajo de FUNDESYRAM es su enfoque en los saberes ancestrales. Estas prácticas tradicionales incluyen el uso de plantas medicinales, técnicas de cultivo adaptadas al clima local, y rituales que reflejan una profunda conexión espiritual con la tierra. FUNDESYRAM ha identificado que estos conocimientos, lejos de ser obsoletos, son fundamentales para enfrentar los desafíos actuales, como el cambio climático y la degradación ambiental.

Por ejemplo, las técnicas tradicionales de cultivo, como el sistema de milpa (un método de diversificación que incluye maíz, frijol y ayote o pipián), no solo han demostrado ser altamente productivas en términos de biodiversidad, sino que también mejoran la fertilidad del suelo sin necesidad de fertilizantes químicos. Este tipo de conocimiento local es crucial para desarrollar prácticas agrícolas sostenibles que puedan resistir los impactos del cambio climático.

FUNDESYRAM trabaja para integrar estos saberes ancestrales con conocimientos científicos y tecnológicos modernos, creando un enfoque híbrido que maximiza los beneficios de ambos mundos. Esta integración se realiza a través de talleres, capacitaciones y proyectos de campo que involucran a las comunidades en el proceso de aprendizaje y adaptación de nuevas técnicas.

Por ejemplo, en el ámbito de la agricultura, FUNDESYRAM ha implementado programas que combinan las prácticas de agricultura orgánica con tecnologías modernas de riego por goteo, lo que ha resultado en un uso más eficiente del agua y una mayor resiliencia ante sequías prolongadas. Además, la organización promueve la agroecología, un enfoque que combina principios ecológicos y agrícolas para crear sistemas de producción más sostenibles y equitativos.

A pesar de los importantes logros alcanzados, FUNDESYRAM enfrenta diversos desafíos. El cambio climático, la presión sobre los recursos naturales y la marginalización de las comunidades rurales continúan siendo obstáculos significativos. Sin embargo, la organización se mantiene comprometida con su misión, adaptándose a los nuevos contextos y fortaleciendo sus alianzas con otras organizaciones y redes internacionales.

El futuro del trabajo de FUNDESYRAM probablemente implicará una mayor integración de los saberes ancestrales con las innovaciones tecnológicas, así como una expansión de sus programas de economía solidaria y restauración ambiental. La organización también planea seguir trabajando en la promoción de políticas públicas que reconozcan y protejan los derechos de las comunidades rurales y sus conocimientos tradicionales.

“El futuro del trabajo de FUNDESYRAM probablemente implicará una mayor integración de los saberes ancestrales con las innovaciones tecnológicas”



18. LOS TABANCOS Y LA MILPA, SABERES ANCESTRALES QUE FORTALECEN LA AGROECOLOGÍA



Rosibel Avilés, FUNDESYRAM

La agricultura desde tiempos pasados y para diferentes culturas fue la base para la subsistencia de las civilizaciones, siendo la principal actividad económica desarrollaron conocimientos importantes que se fueron heredando de generación en generación, conocimientos que nos conectan con nuestras raíces y forman parte de nuestra identidad.

Cuentan mis padres que hasta hace poco tiempo las viviendas eran de bajareque y algunas de ladrillo y adobe; la agricultura era la principal fuente de ingresos económicos y se cultivaba con el sistema milpa, practica ancestral de importancia para la agroecología con su diversidad de cultivos que a su vez favorece la diversidad en el agroecosistema impactando de manera positiva a la producción; por lo que tenían variedad de semillas de maíz, frijol, sorgo, ayote, pipián, como fuentes de alimento, cultivaban tomatillo y barro para hacer sus propios recipientes que permitieran el almacenaje de agua, entre otros.

En aquel tiempo no eran conocidos los silos de metal que hoy en día se utilizan para almacenar el maíz, para resguardar el grano cosechado y mantener semilla para el próximo ciclo de cultivo; los agricultores, adentro de la cocina sobre la hornilla construían “tabancos” los cuales estaban hechos de vara muy bien unidas unas con otras, después de la cosecha sobre el tabanco se guardaba el maíz en tuza y el maicillo se guardaba en bellota, el frijol se guardaba en recipientes de tomatillo que ellos mismos cultivaban y preparaban y se colocaban sobre el tabanco. La semilla de ayote, pipián, tomatillo y barro se guardaba envuelta en tuza o papel y se dejaba colgando amarrada al tapesco, para la semilla de mica se hacían los manojos en vaina y se dejaba igualmente colgado. La semilla que se guardaba de un año para otro era curada con el humo que se generaba en el fogón. También existía la “troja” que se trata del recubrimiento con lodo, lo que permite que todo lo que se deposite sobre ella no se pierda por entre las varas, por ejemplo, en el caso del maicillo por sus granos de

menor tamaño. La troja al igual que la pared de la cocina estaban repelladas con lodo, por lo que se resguardaba la temperatura y no existía problemas de humedad. Mi padre ahora recuerda con cariño el tiempo en que cuando era un niño, en las mañanas de frío, se sentaba en su banqueta cerca de la hornilla para sentirse calentito junto al fuego.

El conjunto de saberes que se complementan de manera integral fueron los que permitieron el desarrollo de las familias campesinas y forman parte de nuestra identidad cultural.



19. LA ESENCIA DE LAS PLANTAS MEDICINALES Y EL EQUILIBRIO ECOLÓGICO QUE OFRECEN



Instituto nacional de Investigaciones Forestales. (2020). <https://acortar.link/9cXD1T>

Bernalda Ramírez

La agroecología es entendida como una propuesta, liderada por comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes que reconocen a la naturaleza como sujeto de derechos y, por lo tanto, protegen y defienden todas las formas de vida; por ello decididamente apuestan a la protección y recuperación de la biodiversidad. Rivera, L. (2021). Ideas Verdes. <https://acortar.link/3VFupB>.

La agroecología proporciona una mirada integral y sostenible para el cultivo de plantas medicinales, mejorando la salud del suelo, la biodiversidad y la resiliencia del sistema agrícola. Este enfoque no sólo resulta factible en plantas medicinales de alta calidad, sino que también apoya la sostenibilidad ambiental y el bienestar de las comunidades. La relación entre plantas medicinales y agroecología es un área rica y prometedora para la sostenibilidad y la salud. La agroecología ofrece un marco ideal para el cultivo de plantas medicinales, ya que se basa en principios que favorecen la biodiversidad, la salud del suelo y el equilibrio ecológico.

En este artículo voy a referirme al conocimiento ancestral de las plantas y su alto valor en la vida del ser humano a lo largo de la historia, ya que se ha hecho uso del poder de las plantas en sus diferentes propiedades. Tomando en cuenta el conocimiento ancestral que nos han transmitido nuestros abuelos, podemos decir, que las plantas tienen propiedades energéticas, estas se refieren a aquellas que, según diversas tradiciones y creencias, tienen la capacidad de influir en el bienestar físico, mental, y espiritual de una persona. Entre las plantas con propiedades energéticas se pueden mencionar: la salvia, el eucalipto, la menta, la aloe vera, el romero y la ruda, etc. Por ejemplo, en Argentina el uno de agosto, se celebra una tradición ancestral que combina la fuerza de la caña con las propiedades curativas de la ruda. Esta bebida, cargada de simbolismo, se consume con el

objetivo de recibir el invierno de la mejor manera, protegiéndote de enfermedades y malas energías. Estas plantas, con sus diversas aplicaciones y significados, representan cómo las tradiciones ancestrales valoran las propiedades energéticas de la flora y consideran el bienestar integral del ser humano.

Así mismo las plantas que tienen propiedades curativas o medicinales son utilizadas por diversas culturas para tratar una amplia gama de afecciones y promover la salud en general, se utilizan en la fabricación de medicamentos tradicionales y modernos. Entre estas plantas podemos mencionar: la manzanilla, la menta, la aloe vera, echinacea, jengibre, lavanda, cúrcuma, valeriana, sen, tomillo, entre otras. Estas plantas tienen una larga historia de uso en la medicina tradicional y moderna.

También existen plantas que son consideradas espirituales ya que se les atribuyen propiedades que van más allá de sus usos físicos o medicinales. Se cree que estas plantas pueden facilitar la conexión con lo divino, la autoexploración y la sanación espiritual, entre estas podemos mencionar: El palo santo, sándalo, ruda, lavanda, menta, cebadilla, artemisa, salvia. Estas plantas se valoran como espirituales por su capacidad para facilitar la conexión con niveles más profundos de conciencia y espiritualidad. En muchas culturas, su uso está asociado con rituales, meditación y prácticas de sanación.

Es importante revalorizar las plantas medicinales desde sus diferentes usos, desde la antigüedad por las diferentes comunidades. Muchos de estos conocimientos son negados e invisibilizados por el actual modelo de producción industrial y, por lo tanto, muy poco abordados. Rescatar y revalorizar en forma colectiva el conocimiento sobre estas especies, nos permite aportar a la diversidad de los agroecosistemas, y también a la construcción de una mirada integral y autónoma del buen vivir de la comunidad en general. Mengascini, A. Tamagno, N. Fauret, S. , Vela, M. (2017). Construcción de conocimiento Agroecológico. <https://acortar.link/gRPN55>.

La integración de plantas medicinales y esotéricas en un marco agroecológico puede ser una forma efectiva de combinar prácticas sostenibles con el uso tradicional y espiritual de las plantas.

“Rescatar y revalorizar en forma colectiva el conocimiento sobre estas especies, nos permite aportar a la diversidad de los agroecosistemas, y también a la construcción de una mirada integral y autónoma del buen vivir”



20. CONOCIMIENTO ANCESTRAL Y LAS FASES LUNARES



Antonio Rauda, FUNDESYRAM

Según las creencias populares (y diversos estudios científicos), la luna afecta a las mareas, a las personas y también a la agricultura. Todos hemos escuchado expresiones como “no plantes todavía, no es luna llena” o “tu cosecha aumentaran mejor si la siembras durante luna creciente”. Todo ello tiene una explicación y, desde nuestros ancestros, los agricultores utilizaban la luna como calendario para realizar unas determinadas tareas.

En la agricultura, se considera que la luna contribuye al desarrollo, germinación y fructificación de los cultivos. Según las fases lunares, se ven afectadas algunas etapas del desarrollo, en la agricultura como son el flujo de savia, la fotosíntesis o el enraizamiento de las semillas, entre otras. Además, dependiendo de la fuerza gravitatoria de la luna, la savia se verá afectada en mayor o menor proporción. Por ejemplo: si la luna tiene posición ascendente, tendrá mayor influencia sobre la savia que si está en posición descendente. Por otro lado, la luz de la luna influye sobre la fotosíntesis de nuestro cultivo. Con las fases lunares cuarto creciente y luna llena, se activa el metabolismo fotosintético de la planta y, al igual que ocurre con el sol, esta sigue creciendo.

Según conocimiento recolectado por FUNDESYRAM, en conjunto con personas de Nahuizalco Sonsonate se ha podido obtener una amplia información ancestral que es de mucha utilidad en la Agroecología, de la cual queremos hacer mención de tres cultivos como lo son: maíz, frijol y pipián.

Fases de la luna para la siembra y dobla del maíz: Según los portadores/as del conocimiento ancestral recomiendan sembrar en las siguientes fases: a) Cuarto creciente, b) 3 días antes y después de luna nueva, c) II de luna (ósea 4 días después de cuarto creciente), D) Se recomienda que se realice 4 días antes y después de la luna llena. La dobla se aconseja realizarla 4 días después de llena para que no se pique. Se tapiscaba a los 2 a 3.5 meses después de dobla. La tapisca se realizaba 4 días antes de luna nueva o cuarto menguante o cuarto creciente, si era otra luna se picaba.

Influencia de las fases de la luna: Cuando se siembra el 11 de luna, la planta es más resistente, caña más gruesa y mazorca más grande, y no crece mucho el maíz, mejor desarrollo del sistema de raíces que lo hace más resistente al acame (que se caiga por vientos). Un aspecto curioso observado por los portadores/as es que, si una mujer pasa con el pelo suelto dentro de la milpa, lo vuelve susceptible al acame. La persona que iba a sembrar no se tenía que bañar un día antes y después de la siembra.

Fases de la luna para la siembra de pipián: 4 días antes de la luna llena, 11 de luna. 1 día antes de llena se capa para que cargue. Según los conocimientos impartidos por los abuelos se obtendría una mejor cosecha de pipianes siguiendo las fases de luna.

En el caso del frijol la mejor luna para sembrar es el 11 de luna. Asea 4 días antes de la luna llena, al sembrar en esta fecha el bejuco o guía central engruesa y da más brotes lo cual significa una mejor carga lo que asegura una mejor producción y cosecha

“Todo lo que hacían nuestros antepasados y tenía un significado asociado a la naturaleza y el ser humano lo cual retoma la agroecología, donde los saberes son importantes para revalorizarse y lograr una agricultura y vida saludable y sostenible”



21. IMPORTANCIA DE LOS SABERES ANCENTRALES EN NUESTRA COMUNIDAD



Lorena Jazmín Ramírez, FUNDESYRAM Puxtla

Los saberes ancestrales y locales son de gran importancia para la agroecología, en cada entorno existen diversas costumbres que están adaptadas a las condiciones específicas de la zona, unos de los ejemplos pueden ser; los ciclos de cultivo, el manejo del agua, y la relación entre diferentes especies de plantas y animales, conocimientos que son propios de la zona y se han venido transmitiendo de generación en generación.

La integración de prácticas tradicionales en la agroecología puede aumentar la resiliencia de las comunidades ante crisis económicas, climáticas o de salud. Las técnicas heredadas a menudo, tienen en cuenta la autosuficiencia y el autocuidado, lo que puede ser crucial en tiempos de dificultad. También es importante mencionar que los saberes ancestrales proporcionan una rica fuente de aprendizaje y enseñanza.

A través de la transmisión intergeneracional de los saberes ancestrales, las nuevas generaciones pueden aprender no solo técnicas agrícolas, sino también principios filosóficos y éticos sobre la relación con la tierra y la naturaleza.

En mi familia, se han venido transmitiendo algunos conocimientos ancestrales, por ejemplo, me comentaba mi padre, Rodrigo Ruano, que cuando siembra maíz, toma en cuenta las fases de la luna, según sus conocimientos heredados, la mejor fase para sembrar es en luna creciente, que sería después de los primeros tres días de la luna nueva.

También ha seguido aumentando sus conocimientos, con algunos consejos por parte de técnicos de FUNDESYRAM, por ejemplo, cultivar de manera diversificada y realizando la aplicación de biofermento basándose en las fases de luna, es decir si la luna esta tierna va aplicado al suelo, y si está llena se aplica al follaje.

Así mismo en nuestra familia y comunidad, se utilizan las plantas medicinales para tratar diferentes enfermedades, algunas de las plantas son las siguientes: Hoja de Eucalipto, manzanilla, sábila, jengibre, chichipinse, etc., todas tienen propiedades, anti inflamatorias, expectorantes, antibacterianas y antivirales.

Es importante seguir heredando e inculcando estas prácticas ancestrales a las nuevas generaciones, en donde se respeta al medio ambiente, y obtenemos beneficios para nuestra salud.

“A través de la transmisión intergeneracional de los saberes ancestrales, las nuevas generaciones pueden aprender no solo técnicas agrícolas, sino también principios filosóficos y éticos sobre la relación con la tierra y la naturaleza”



22. SABERES ANCESTRALES PARA UNA ANTIGUA Y NUEVA PROPUESTA PARA EL CAMPO



Marta Jazmín Castro, FUNDESYRAM Puxtla

La temática de la agroecología surge como un diálogo de saberes, el origen del conocimiento agroecológico está con los pueblos, en la producción agroecológica es fundamental la naturaleza por ello se debe convivir en armonía con ella.

Los saberes ancestrales y la experiencia acumulada por los adultos mayores son factores decisivos para el manejo sostenible de nuestros ecosistemas, como lo detallan a continuación: Aprovechamiento de laderas (tierras inclinadas). Cultivos en diversos pisos altitudinales. Aprovechamiento de microclimas. Cultivo de diversas variedades nativas que permiten preservar la calidad genética. Conservación de especies forestales nativas en partes altas. Uso sostenible de manantiales. Barreras rompe viento Cultivo de variedades nativas con fines de conservación (banco de semillas) Participación en intercambios de semillas (refrescamiento genético). Manejo de parcelas con abonos orgánicos, control biológico de plagas, etc. (prácticas agroecológicas). Prácticas agrícolas que reducen la pérdida de suelos por la erosión eólica e hídrica. Técnicas de control ecológico de plagas (policultivos, rotación de campos y cultivos, etc.). Cobertura vegetal para proteger suelos. Siembra de especies forestales nativas para reducir la erosión. Saber en conservación de variedades nativas Visión integral de su entorno. Aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. Saber en prácticas ancestrales de trabajo colectivo.

Acotando la información sobre la importancia de los saberes ancestrales para las comunidades rurales, se menciona también que la agrobiodiversidad es un eje sustancial para el correcto manejo de los ecosistemas. (Romero, 2001), señala que la agrobiodiversidad hace referencia a los agroecosistemas con alta diversidad genética agrícola, entre especies y sus poblaciones, incluyendo sus

parientes silvestres también se refiere a las vías por las cuales los agricultores usan la diversidad del medio natural para la producción, incluyen no sólo sus cultivos, sino también el manejo de la tierra y el agua.

En tal sentido la agrobiodiversidad en sistemas arables resulta de la interacción entre los recursos genéticos de las plantas, el medio biótico, abiótico y las prácticas de manejo ancestral. Así la agrobiodiversidad es la variación que resulta de la interacción entre los factores que definen o determinan a los agro-ecosistemas.

La agrobiodiversidad es el resultado de la selección natural y la intervención humana durante miles de años, y cumple un rol esencial en el desarrollo sostenible porque: Provee alimento, fibra, combustible, forraje, medicamentos y otros productos para la subsistencia o la comercialización. Sostiene servicios de los ecosistemas como las funciones de las cuencas hidrográficas, el reciclaje de nutrientes, la sanidad del suelo y la polinización. Permite que las especies y los ecosistemas sigan evolucionando y adaptándose, incluso al cambio climático. Suministra materia prima genética para el mejoramiento de nuevas variedades vegetales y animales. Proporciona a la población valores sociales, culturales, estéticos y recreativos.



23. CONSERVACIÓN DE SEMILLAS CRIOLLAS (MAÍCES CRIOLLOS)



Pedro Matamoros, FUNDESYRAM Puxtla

Como FUNDESYRAM nos caracteriza la valorización de promover y respetar los saberes ancestrales y locales; y esto se ha vuelto parte de la metodología del poder acercarnos y conectarnos con las personas de las comunidades, también se ha vuelto parte de uno de los valores agregados que como FUNDESYRAM promovemos, entre estos conocimientos y saberes ancestrales, esta uno en particular que promovemos y se ha vuelto parte de las estrategias en la implementación de proyectos, es la conservación de las semillas criollas, en otras ocasiones he hablado sobre los procesos de conservación de semillas por medio de casas de semillas; los cuidadores o guardianes de estas semillas, son los que resguardan estas semillas y material vegetativo criollo de las siguientes formas: sembrándolo, reproduciéndolo, cosechándolo y compartiéndolo con otras personas que les interesa. En la actualidad se da un fenómeno en cuanto a la siembra de maíz; con la gran cantidad de variedades de maíz híbridos, liberadas con el fin de mejores rendimientos y resistencia a condiciones climáticas adversas como a la sequilla, lluvias huracanadas e inundaciones. Por este motivo me surgió esta pregunta ¿si el maíz para su reproducción es de polinización cruzada, como garantizo que mi maíz es criollo? Por otra parte, sabemos que el maíz en un ambiente controlado se garantiza su pureza ya que también tiene la cualidad tener en la misma planta las dos flores en la parte superior la flor masculina en forma de espigas y en su parte media las flores femeninas, pero, las personas productoras en el campo no tienen el tiempo de generar las condiciones de aislamiento del cultivo de maíz y tampoco se cuenta con la tierra y tiempo para generar estas condiciones.

Yo hice esta pregunta ¿Cómo se yo que maíz es un criollo puro? O ¿Cómo garantizo yo que mi maíz es puro? Esta pregunta le hice en el cantón El Rodeo, Tacuba, Ahuachapán y uno de los productores me dio una repuesta sencillas; yo dije varias respuestas como por ejemplo uno de ella fue tapar con bolsas las flores de arriba para que no se cruzaran y las respuesta fueron acertada no tenemos tiempo y tampoco dinero para hacerlo; entonces como hacemos, simple los maíces criollos se siembra con una diferencia de 20 días después de los otros maíces esta respuesta es parte del conocimiento ancestral que ellos manejan como productores para conservar su semillas criollas por que entre ellos se escucha yo guardo de esta maíz o de este frijol porque es bueno.

La respuesta a mi pregunta me dio don Rene Rutilio Castaneda Saldaña, el promover el respeto y valorizar los saberes ancestrales y locales nos genera identidad y fortalecer nuestros conocimientos.

Por otra parte, el respetar y valorizar los saberes ancestrales y locales nos a generado frutos en cuanto a la adopción de esta estrategia por parte de otras organizaciones que se interesan por la conservación del medio ambiente y de los medios de vida que generan la sostenibilidad de los procesos de desarrollo humano sostenible.

“los saberes ancestrales y locales nos generan identidad y fortalecer nuestros conocimientos”



24. MORTALIDAD DE LOS SABERES ANCESTRALES ¿ES LA AGROECOLOGÍA UN MEDIO PARA PRESERVARLOS?



Lázaro López y Xiomara Reyes, FUNDESYRAM

Tengo 28 años de edad y debo admitir que, aunque recién me he involucrado en temas relacionados con la agroecología, sé muy poco sobre las técnicas ancestrales que nuestros abuelos y bisabuelos utilizaban para cultivar la tierra. Es triste, pero también es mi realidad, la cual comparto con muchas personas de mi edad o mi generación. La redacción de este artículo realmente va de este lado del entorno, desde el cual he podido recopilar lo siguiente:

Con la muerte de nuestros abuelos, también mueren muchos de los conocimientos que ellos adquirieron de sus propios ancestros. Estos conocimientos, que alguna vez sirvieron para la supervivencia de nuestras comunidades y nuestros cultivos, se han ido perdiendo, y es probable que las próximas generaciones sepan aún menos de lo que sabemos nosotros ¿Por qué digo esto? Pues hace unos meses, falleció en mi comunidad don Lázaro López, quien, con 105 año, era agricultor más mayor que yo conocía. Recuerdo que don Lázaro, 3 años antes de morir, aún con dificultad trabajaba cultivando su tierra, pero en los buenos tiempos se levanta al primer canto de los gallos, y como había enviudado hace casi 30 años, preparaba el mismo el desayuno y el almuerzo que se llevaba a su parcela, pues como era agricultor de la vieja escuela trabajaba todo el día, decía que al nomas empezaba a alumbrar el sol, ya debía estar en su “milpita” para comenzar la “tarella”,

trabajaba un rato y desayunaba cuando la temperatura de la madrugada bajaba, almorzaba cuando el sol estaba justo al centro del cielo, y cuando el sol empezaba a bajar emprendía el camino de regreso a su casa, ¿notaron algo? El sol era su reloj, y así como al sol, él trabajaba sus cultivos en función de la luna, de la lluvia, el viento y hasta las estrellas, desde ahí vemos la ancestralidad que contenía.

Les cuento esta breve historia, porque que hace referencia de como los conocimientos mueren con las personas, lastimosamente. Una entrevista a este ilustre de la agricultura nos hubiera llevado a crear un manual de las técnicas que nuestros ancestros le heredaron a él, técnicas que ahora casi nadie práctica.

Por otra parte está mi papá, un agricultor de 78 años de edad, dejó de cultivar como le enseñaron sus padres, el día que los mediadores con los que trabajaba le dieron unos quítales de fórmula para aplicarlo a su milpa, vio que esta creció rápido, y así es como rompió uno de los eslabones de la cadena e iba dejando atrás algunas prácticas ancestrales, luego empezó a preocuparse por el tipo de semilla, las plagas, las malezas y muchas otras situaciones que dice él solo podía solventarlas en las tiendas de insumos agrícolas de origen químico. Para ese entonces y hasta hoy, lo único ancestral que conservaba es sembrar y almacenar los granos básicos en función de la luna y el estado del clima. Ahora por parte de mi mamá, ella conservaba las técnicas ancestrales que la religión le enseñó; por ejemplo, como prevención al gusano cogollero y la gallina ciega, ponía en los linderos de la parcela, las palmitas que se bendecían el primer domingo de semana santa o rociaban agua que bendecían el sábado santo, fui parte de ello pues también hacíamos penitencias llevando una piedra en la cabeza desde un punto a otro, cantando y rezando, pidiéndole a Dios lloviera para romper con una racha de días en sequía y terminar con la canícula ¿todo esto funcionaba? Al parecer sí, pero igual, en mi comunidad dejaron de hacerlo porque aparecieron otras alternativas que les “ayudaban”.

En algún momento, los químicos hicieron su aparición y cambiaron la agricultura para siempre, fue un cambio que prometió mayores rendimientos en menor tiempo, pero a un costo que apenas ahora estamos empezando a comprender. Con el tiempo, estas técnicas naturales fueron dejadas de lado, vistas como ineficientes o anticuadas en comparación con los agrotóxicos ¿Será que cada vez seremos más dependiente de los químicos, o habrá un momento que nos lleve de vuelta a nuestras raíces?

Lo bueno de lo malo, es que en el país aún existen comunidades que conservan parte de estos saberes, integrándolos en sus prácticas diarias. Por parte de la agroecología, las técnicas que sean adaptado a los desafíos de la actualidad; uso de semillas criollas, siembra en terrazas para captación y almacenamiento de agua, uso de cenizas, compost natural, estiércol de ganado, abonos orgánicos, uso de plantas medicinales para el manejo de plagas y enfermedades, integración de sistema agroforestales, sistema milpa y la rotación de cultivos son ejemplos de cómo podemos cultivar la tierra, conservando las enseñanzas de nuestros ancestros, sin depender de los productos químicos.

En este sentido en la agroecología puedo ver no solo una alternativa a la agricultura convencional; sino también una ciencia que busca rescatar y preservar las técnicas ancestrales que han sido ignoradas durante tanto tiempo, valorando los conocimientos de nuestros antepasados y combinándolos con las nuevas tecnologías para crear sistemas agrícolas que sean sostenibles y

respetuosos con el medio ambiente. Y como un plus a todo, no solo estamos honrando el legado de aquellos que vinieron antes que nosotros, también estamos protegiendo nuestra salud y la de nuestro entorno.

Después de todo esto, reconozco que el reto es grande, pero no imposible. Si bien es cierto que hemos perdido mucho, también es cierto que tenemos la oportunidad de recuperar y adaptar lo que aún queda de esos conocimientos ancestrales. Por mi parte, no me avergüenza reconocer que soy ignorante de lo que no sé, y me quedo con el compromiso de poco a poco aprender, enseñar, y a mantener vivos estos saberes para que la forma de hacer agricultura, en un futuro sea más consiente y respetuosa con la tierra que nos alimenta.

“técnicas que ahora casi nadie práctica...en la agroecología puedo ver no solo una alternativa a la agricultura convencional; sino también una ciencia que busca rescatar y preservar las técnicas ancestrales”



25. LA AGROECOLOGÍA CLAVE EN EL CONOCIMIENTO ANCESTRAL



Flor Quintanilla, FUNDESYRAM

El conocimiento se vuelve fundamental en el territorio, las prácticas y acciones que nuestros antepasados realizaban, se están perdiendo, por el afán del desarrollo, pero ¿acaso se ha considerado, que el desarrollo no debe de pasar por encima de las creencias y la forma de vivir de las personas?, más bien como todas estas prácticas que se han implementado a lo largo de la historia, se revalora y se pone de manifiesto, para que las nuevas generaciones también las puedan desarrollar y validar aún más por medio de la experimentación.

Alguna vez te has preguntado, que sucede cuando una persona participa en un espacio de intercambio de conocimientos, de prácticas de como producir o elaborar un insumo o experiencias de manejo de iniciativas, lecciones aprendidas con algún proceso realizado, bueno decir que una persona puede crecer en ese conocimiento a partir de ser parte de estos espacios, es correcto, y en muchas ocasiones sus vecinos lo pueden estar realizando, pero sino se comparte experiencias es difícil saber eso.

Muchas personas a lo largo del intercambio de experiencias, han mencionado que han mejorado su conocimiento en algún área particular, elaborar concentrados, manejo de cultivos, en que época se deben de sembrar y cuál es la correcta; el manejo de animales que han ido a poner en práctica en sus casas y también en sus comunidades. Decir que una práctica es antigua y que la modernización en sistemas es lo mejor que hay, es totalmente alejado de la realidad; miles y millones de personas

continúan realizando prácticas ancestrales y que, sobre todo, se dedican a compartir para que el conocimiento perdure y se valore como debería de ser.

A lo largo de estos años de compartir experiencias campesinas en agroecología, hemos encontrado personas fascinadas de lo que están descubriendo, ya que ignoraban mucho de lo que se comparte, como es el caso de las mujeres, quienes a partir de las experiencias en los encuentros han decidido, llevar acciones agroecológicas en sus viviendas y compartir estas experiencias con otras compañeras, que les ha permitido ampliar su conocimiento, ya que van desde revisar la página web de FUNDESYRAM, guías técnicas que se comparten en diferentes espacios, que les permiten incrementar sus habilidades en lo aprendido, todo esto nos da la pauta como institución que el compartir conocimiento es la clave para garantizar la sostenibilidad de lo que las familias han realizado, también creemos fielmente que el conocimiento es universal y que entre más se comparta, mayores son los aprendizajes que se tendrán, por lo cual sabemos que no hemos errado en lo que un día nos planteamos, mejorar los entornos sociales en los que viven las familias, pero sobre todo darles voz y revalorizar todo su trabajo.

El hecho de saber que la agroecología no se pelea con el conocimiento ancestral, sino más bien es una columna vertebral, de las acciones, donde permite resaltar todo lo que a nivel del territorio las familias han desarrollado con acompañamiento o sin él, por eso somos conscientes que cuando se desea implementar procesos comunitarios, estos nunca deben de ir por encima del conocimiento histórico que las comunidades han realizado, si se quiere realizar prácticas nuevas, estas no deben de dañar lo que ya las personas consideran y hacen, sino tener ese compartir para comprender que se debe de hacer y que no.

La riqueza del conocimiento ancestral aplicado a la agroecología, se viene promoviendo como FUNDESYRAM desde hace más de 20 años, donde los equipos técnicos han sido clave en el compartir del conocimiento, por lo que conociendo desde su importancia es un deber y compromiso, divulgarlo en cada uno de los espacios en los que se participan.

“miles y millones de personas continúan realizando prácticas ancestrales... para que el conocimiento perdure”